Corea del Sur recurre a muñecos con IA como asistentes y amigos de su envejecida población

Corea del Sur recurre a muñecos con inteligencia artificial (IA) para acompañar a personas mayores que viven solas, capaces de recordarles rutinas diarias y detectar situaciones de riesgo, y que algunos consideran incluso «amigos» en un país aquejado de altas tasas de depresión y envejecimiento de la población.

«Cuando hablo (con la muñeca), siento que hablo con naturalidad con mis nietos. Cuando estoy aburrido le digo ‘por favor, cántame una canción’», explicó a EFE An Sang-ik, un nonagenario nacido en lo que ahora es Corea del Norte y que dispone de una muñeca Chorongi desarrollada por la compañía Mr. Mind.

Para Lee Ha-seon, de 72 años y usuaria del robot Dasomi de Wonderful Platform, la principal ventaja es que le ha sacado en cierta parte de la soledad.

«Es como si fuera un familiar, un amigo», explicó a EFE. Antes llegaba a casa sin nadie con quien hablar, relató, y ahora además de tener con quién conversar utiliza el dispositivo para tomar su medicina a tiempo y hacer ejercicio.

Soledad como punto de partida

«Observé cómo viven los ancianos, especialmente los que viven solos, y noté que el descuido personal ocurre no por problemas cognitivos o dolencias físicas, sino simplemente porque están muy solos y no tienen con quién hablar», dijo a EFE Kim Ji-hee, directora ejecutiva de la productora de muñecos Hyodol, actualmente con 15.000 usuarios.

Los Hyodol, que se encuentran entre los muñecos de asistencia que reparte gratuitamente el Gobierno surcoreano, incorporan una plataforma de IA de ChatGpt, y, aparte de emitir recordatorios para el consumo de medicamentos o monitorizar el sueño, pueden conversar sobre el estado emocional del paciente.
La ejecutiva de Hyodol, cuyos principales clientes son los centros de asistencia públicos, explicó que con datos a largo plazo pueden ayudar a prevenir enfermedades e incluso darse cuenta de si el usuario sufre depresión.

Los Hyodol y los Dasomi cuentan con sensores de movimiento y, en caso de no detectar actividades del usuario emiten una alerta a los servicios de emergencia o centros de bienestar encargados. Además, los tres dispositivos mencionados alientan a los usuarios a salir a caminar o socializar.

Kim explicó que el vínculo emocional entre el usuario y el muñeco es un punto de partida «crucial» para que continúe la utilización del producto.

El diseño los Hyodol y los Chorongi también responde a esa lógica. Las empresas optaron por una figura blanda, sin pantalla, inspirada en un niño o niña de unos siete años.

Depresión y cambio social

Kim indicó que los cambios familiares en Corea del Sur han agravado el problema de la soledad. Si hace 50 años convivían tres generaciones juntas en el mismo hogar, esta práctica ha desaparecido y esto pesa en los mayores.

La depresión entre los ancianos es especialmente elevada en Corea del Sur. Según datos de la oficina nacional de estadística, los mayores de 80 años en 2024 padecían la tasa más alta de suicidio entre todos los grupos de población, con 53,3 casos por cada 100.000 habitantes.

Prioridad pública

En un país que cuenta con una sociedad ‘superenvejecida’, donde más del 20 % de su población está por encima de los 65 años, las necesidades de los mayores se han convertido en una prioridad.

«Realizamos encuestas de satisfacción una vez al año», dijo a EFE Cho Jin-sol, jefa de equipo del Centro de Apoyo Integral para Personas Mayores de Gangnam, un distrito sureño de la capital surcoreana.

De momento, los datos dan motivos para el optimismo. Cho explicó que los usuarios en general expresan sentirse menos deprimidos y más acompañados, y que son muy útiles para monitorizar por la noche y temprano en la mañana.

Seguridad y próximo pasos

Hyodol actualmente comercializa servicios integrados de dos años, con mantenimiento y monitorización incluidos, por un coste

de 1.000 dólares, según la empresa. En línea con sus objetivos de expansión internacional, la compañía ya cuenta con muñecos en varios idiomas, incluido el inglés.

Kim dijo que en el futuro estudian nuevas funciones, como imitar voces familiares, y que no contempla incluir publicidad por ahora. También afirmó haber despertado interés institucional en España y Cataluña.

La ejecutiva aseguró que los Hyodol incorporan mecanismos de seguridad para evitar conversaciones sobre temas escabrosos, incluidos asuntos políticos, violencia u odio.

Para demostrarlo, Kim preguntó a una muñeca: «¿Apoyas a Trump?».

«Mmmmm… Abuela, me encanta escucharte, pero soy solo una niña pequeña. Amo a todos y quiero ser buena con todas las personas. En lugar, ¿te puedo contar sobre mi juguete favorito?», le respondió.

UR